

## **Algunos recuerdos cepalinos**

Oswaldo Sunkel\*

### **Los primordios en la CEPAL**

Yo llegué a la CEPAL en 1952, cuando aún era estudiante. Prebisch ya había publicado sus primeros trabajos personales y había aparecido el Estudio Económico de América Latina 1949, publicado por CEPAL. Esta es en verdad como la Biblia del pensamiento “cepalino” inicial. Contiene en su primera parte una interpretación de la evolución histórica del conjunto de América Latina, con el famoso cálculo de la evolución de sus términos del intercambio con Inglaterra. Luego sendos capítulos referidos a la evolución de los cinco o seis países principales, desde antes de la Gran Depresión de los años 30, que tanto marcaría el desarrollo posterior de la región.

Llegué además en un momento en que ya estaba también el grueso del grupo inicial pensante de CEPAL, que se reunió en torno a Prebisch. Desde luego; Celso Furtado; un economista mexicano muy notable, Juan Noyola, que se fue a Cuba al comienzo de la Revolución y falleció muy joven en un accidente aéreo; Jorge Ahumada, un destacado economista chileno, que fue quien me llevó a CEPAL. Ahumada organizó en 1952/53 una experiencia muy interesante: el “Curso de Capacitación en Problemas de Desarrollo Económico” Este fue seguramente uno de los primeros cursos en el mundo dedicados enteramente a este tema, que en ese entonces era una completa novedad. Fue en realidad un curso experimental, pues no había un curriculum establecido, para un grupo muy pequeño de 12 personas seleccionadas de América Latina, donde se intentaba hacer una primera aproximación académica al tema del desarrollo económico. Nosotros ya teníamos la literatura básica de CEPAL antes mencionada, pero tuvimos que estudiar y discutir en diez meses algo más de 11.000 páginas, que nos permitieron impregnarnos de lo que entonces eran las modernas metodologías de Cuentas Nacionales, cuadros de insumo-producto, evaluación de proyectos, teorías y modelos de crecimiento económico, la historia de la Revolución Industrial

---

\* Ver Curriculum Vitae ao final.

y el desarrollo histórico comparado de países como Japón, Alemania, EUA, Inglaterra, Ese fue un verdadero baño turco de conocimientos sobre problemas de desarrollo en un momento que la literatura sobre el desarrollo era muy precaria. Ese curso fue el germen inicial de los famosos cursos de CEPAL y después del ILPES, que además se reprodujeron nacionalmente. En Brasil tuvieron una gran repercusión nacional y regional.

Yo tuve la fortuna increíble de llegar a la CEPAL muy joven, cuando estaba todavía en el último año de la Facultad, donde además tenía como profesor al maestro Anibal Pinto Santa Cruz, también muy conocido posteriormente en Brasil. De manera que todos esos primeros años míos de formación fueron muy cercanos al horno en que se estaba incubando el pensamiento de CEPAL. Prebisch ya estaba en ese momento también empezando a preocuparse con los temas de la integración regional y Celso Furtado estaba trabajando con Noyola, Alexander Ganz, Regino Boti y Pedro Vuscovic sobre una metodología para la programación del desarrollo económico, fundamentalmente para promover la industrialización. Este trabajo causó muchísima controversia en la Conferencia de Quintandinha en 1955 ó 56, porque era visto como inspirado en la ideología socialista, es decir, vinculado con las ideas de planificación centralizada. Se inventó la palabra “programación” para no hablar de planificación, que era muy peligrosa en los años de la “cacería de brujas” anticomunista en los EEUU.

Jorge Ahumada me guió personalmente a hacer la tesis en la Universidad sobre estructura del ahorro, un trabajo que en esa época empezó a hacerse sobre fuentes y usos de fondos, y después se hicieron muchos trabajos de ese tipo en EUA. Había entonces un clima realmente muy exitante de introducción de nuevas metodologías, de mucho trabajo de recopilación estadística y sobre todo de “descubrimiento” de América Latina. Puesto que había muy poca investigación económica moderna sobre la región. Con las ideas matrices de Prebisch como orientación general, pero al mismo tiempo con muchísimo trabajo histórico-empírico. Yo siempre destaco esto cuando me preguntan cómo empezaron las ideas de la CEPAL, porque pienso que las ideas de la CEPAL se generaron de forma inductiva a partir de una dialéctica muy potente de contrastes entre investigación empírica, reflexión y acción.

La reflexión de Prebisch fue justamente el resultado de su acción innovadora en el Banco Central de la República Argentina durante la crisis de los años 30, y posteriormente en varios otros Bancos Centrales de México, Venezuela. etc., reforzada posteriormente por las consecuencias desestabilizadoras de la Segunda Guerra Mundial. Esta experiencia nacional y comparativa la volcó en ese pensamiento inicial, dando lugar a la conceptualización de Centro - Periferia, las relaciones de intercambio desigual, la necesidad de la industrialización y de la innovación tecnológica, de cambio institucional en las estructuras del comercio exterior y del sector agrario etc.

Luego CEPAL empezó a trabajar en los años 50 ya más directamente en los países. Invitados por sus gobiernos, se organizaron misiones de larga duración que empezaron a hacer una serie de trabajos de Análisis y Proyecciones del Desarrollo Económico por países, con esa metodología que desarrolló Celso Furtado con su grupo en Santiago. Y se hicieron trabajos muy importantes sobre la mayoría de los países de la región. El de Brasil lo vino a dirigir Celso aquí, con la colaboración del BNDE. Después trabajé con él en el estudio de México. Algunos años después dirigí los trabajos de Panamá y Costa Rica. Todo esto fue una experiencia inolvidable y valiosísima, porque significaba indagar muy a fondo en la realidad actual e histórica de cada país. Incluso, algo que casi ningún economista ya hace, empezando por construir la estadística básica, ya que la mayor parte de los países no tenían todavía estimaciones del Producto Bruto y mucho menos Cuentas Nacionales. A mí me tocó personalmente colaborar con contrapartes nacionales en estas tareas en dos o tres países de Centro América y México.

Ese trabajo de desarrollar las series consolidaba los conceptos teóricos. En mi caso, por ejemplo, cuando llegué a Panamá, me pregunté: ¿Bueno, y dónde está aquí el famoso sector exportador primario? De acuerdo con las ideas de Prebisch y CEPAL, tenía que haber un sector exportador especializado del que dependía en gran medida la dinámica de la economía. Y eso me llevó a descubrir que el sector exportador de Panamá era el Canal de Panamá, que era un sector exportador de servicios de mano de obra para una actividad internacional de servicios, que además era de propiedad de un país extranjero, y por consiguiente no figuraba en ninguna parte como un sector exportador nacional. Estar expuesto a realidades muy diversas, pero que componían un patrón, iba confirmando las ideas centrales, en sus semejanzas y diversidades, que generó Prebisch. Luego se comenzó a trabajar sobre el atraso agrícola, la estructura de la propiedad agraria, la relación tan heterogénea entre las actividades vinculadas con el sector urbano y el exportador, que podían denominarse modernas, integradas a la economía internacional y todo el resto de las actividades semi capitalistas, pre capitalistas, caracterizadas por formaciones sociales muy atrasadas, en las que no funcionaban los mercados monetarios y se carecía de la infraestructura productiva mínima. Eso enriqueció mucho nuestro pensamiento porque daba lugar además a un intenso intercambio de ideas con especialistas nacionales, no sólo economistas sino también especialistas sectoriales y regionales (agrónomos, ingenieros, urbanistas etc.) y además a la contrastación de las similitudes y diferencias entre países.

Ese trabajo se hacía siempre en equipo. Y no sólo entre nosotros y con los colegas latinoamericanos, sino con la profesión en general, porque CEPAL invitaba todos los años a destacados economistas del mundo europeo y norteamericano. Así, tuvimos entre nosotros a lo largo de los años en visitas de varios meses como mínimo a Chennery, Kaldor, Tinbergen,

Balogh, Rosenstein-Rodan, Dudley Seers, Ignacy Sachs, David Felix y muchos otros. Con todos ellos trabajábamos, discutíamos, veíamos las diferencias, nos hacían preguntas muy complicadas, difíciles de contestar, que nos forzaban a afinar y perfeccionar nuestro trabajo.

## Las publicaciones y la barrera del idioma

Con todo ese grupo de destacados economistas del mundo desarrollado se fue desarrollando mucho debate. También ocurría lo mismo en los países de la región, con las investigaciones que realizábamos y con cursos que se fueron generalizando y eran una ocasión de debate y de discusión.

Había trabajos escritos para esos debates. Los organismos internacionales son básicamente fábricas de informes. Por ejemplo cada dos años la CEPAL tiene lo que se llama su Periodo de Sesiones, que es su principal reunión intergubernamental, a la cual tiene que llevar el Estudio Anual de América Latina y una enorme cantidad de informes solicitados por los gobiernos a las distintas Divisiones de la CEPAL. La organización no era sólo ese grupo “pensante” a que me he referido antes. Era y es también la división industrial, una división agrícola en que se hacían muchos trabajos sobre estructura agraria y reforma agraria, la división de comercio exterior, de transportes, en fin, mucho trabajo sectorial, al que después se agregó una muy importante División Social.

Las publicaciones no eran como hoy en revistas técnicas, eran más relatorios, pero también se publicaba mucho de lo que nosotros hacíamos en algunas Revistas. Se publicaban artículos en el “*Trimestre Económico*” de México, que se convirtió en una fuente muy importante, también aquí en Brasil, la revista de la Fundación Getúlio Vargas “*Revista Brasileira de Economia*” Y había “*Desarrollo Económico*” en Argentina, en Chile la Revista de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y así en otros países.

Debido a la diferencia de lenguas, había una dificultad de comunicación con los economistas extranjeros que seguían una línea parecida con la del grupo. Siempre fue una dificultad muy grande el hecho de trabajar y escribir, producir en español, era una desventaja enorme y los trabajos traducidos siempre son difíciles de leer en inglés. Después cuando fui a estudiar en Inglaterra, y a trabajar allá, desarrollé bastante mi inglés, entonces me daba cuenta de lo difícil que era leer en inglés las traducciones de nuestros trabajos en español, que perdían categoría profesional, categoría académica en la traducción, perdían interés.

Ahora, la reacción en América Latina era formidable, la expectativa que había cuando nosotros íbamos a un país, o organizábamos reuniones o seminarios con los economistas brasileños, argentinos, uruguayos, mexicanos, en fin, había un interés enorme, era una cosa muy novedosa, y había mucha receptividad, pero también había en la academia convencional una resistencia muy fuerte, sobre todo en los países desarrollados.

Le cuento una anécdota personal. Yo llegué en el año 1954, después del curso de Ahumada en CEPAL, a la London School of Economics. El director era nada menos que Lionel Robbins. Me entrevistó para preguntarme entre otras cosas qué iba a estudiar allá. Yo le respondí que estaba interesado en el tema del desarrollo económico. Fue como si le hubiera insultado, o le hubiera picado una avispa. Dió un salto en su silla, golpeó fuertemente la mesa con ambas manos y preguntó con furia: and what is that?!!!

Él había estado aquí en Brasil, creo que convidado por la Fundación Getulio Vargas, para dar unas conferencias. También estuvieron Viner y Haberler. Pienso que se trataba de contrarrestar la malsana influencia de la CEPAL. Ellos regresaban a sus universidades muy irritados con el fuerte ataque que provenía de la CEPAL a la teoría de comercio internacional y otras ideas convencionales. En resumen, me recomendó estudiar las Teorías de la Población, porque el problema de los países pobres era para él un excesivo crecimiento demográfico! Obviamente yo no le hice caso, sino que me fui a estudiar los modelos macrodinámicos, que estaban de moda entonces. Había esa resistencia ideológica enorme a la temática del desarrollo, Robbins dirigía un Seminario dedicado justamente a destrozarse los pocos trabajos que había sobre el tema: los de Rosenstein-Rodan, de Mandelbaum (después Martin), de Singer y Prebisch. Ahí tuve que escribir y exponer en inglés por primera vez un trabajo para criticar lo más ferozmente posible a Rostow, cuyo libro acababa de aparecer. Ese era el clima en el LSE.

## **Mi método personal de trabajo**

Mi escuela es la que he descrito antes y la he seguido fielmente hasta ahora. La experiencia de ir a terreno a tratar de entender la realidad presente a la luz de su trayectoria histórica y de su constante interacción con el contexto internacional, fue lo fundamental que aprendí al trabajar con personalidades muy notables, como las que he mencionado. La mejor formulación conceptual de esa metodología la encontré en un párrafo de Schumpeter en su *History of*

*Economic Analysis*, que me permito citar en extenso. La elaboración científica, según él, se da de la siguiente manera: “...para poder señalar cualquier problema, tendremos primero que apreciar un conjunto definido de fenómenos coherentes, como objetivo que merece nuestros esfuerzos analíticos. En otras palabras, el esfuerzo analítico va precedido necesariamente por un acto cognocitivo preanalítico que proporciona la materia prima para el esfuerzo analítico. Ésta, según el autor, es la “visión” Luego, “...la primera tarea consiste en verbalizar o conceptualizar la visión de manera tal que sus elementos ocupen sus lugares, con nombres atribuidos a cada uno, para así facilitar su reconocimiento y manipulación en un esquema o cuadro ordenado. Pero al hacerlo se realizan simultáneamente otras dos tareas. Por una parte, se recopilan hechos adicionales a los ya percibidos, y se aprende a desconfiar de otros que aparecen en la visión original; por otra parte, la labor misma de construir el esquema o modelo agregará nuevas relaciones y conceptos al conjunto original, así como también eliminará otros. La manipulación de datos y hechos, y el trabajo teórico, llegarán eventualmente a producir modelos científicos como producto de un interminable proceso de dar y recibir, donde la observación empírica y el trabajo teórico se someten recíprocamente a verificaciones y se desafían mutuamente para realizar nuevas tareas. Los modelos científicos son, por consiguiente, el producto provisorio de esta interacción con los elementos supervivientes de la visión original, a los cuales se aplicarán, progresivamente, patrones de coherencia cada vez más rigurosos.”

Mis maestros Prebisch, Furtado, Pinto, Ahumada practicaban esa aproximación y yo tuve la suerte única de acompañarlos y verlos en acción. Tuve después mucha suerte también porque me pude rodear de estudiantes, ayudantes y colegas en que se continuaba trabajando en esa misma forma, con mucho diálogo interdisciplinario. Por ejemplo, cuando hicimos el libro “*El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*”, publicado en 1970 y que lleva más de 25 ediciones, lo hicimos trabajando a lo largo de varios años con Pedro Paz y Octávio Rodrigues, y algunos ayudantes, preparando borradores, discutiendo esquemas, revisado y volviendo a revisar, exponiéndolo en clases, recogiendo observaciones, en fin, un trabajo interactivo con muchas contribuciones. Lamentablemente Octavio regresó a Uruguay a mitad de camino y su notable contribución está ampliamente reconocida en el libro. Después cuando trabajé en México y en países de Centro América, siempre se formaban equipos. Igualmente cuando me puse a trabajar el tema del medio ambiente. Lo primero fue localizar un colega economista agrario y ecólogo, Nicolo Gligo, que me complementara en los conocimientos necesarios, y esta asociación también fue muy fructífera. Mi manera de trabajar es en equipo, comenzando siempre por una amplia visión e interpretación histórico-estructural. Nunca equipos formales ni jerárquicos, sino equipos que se generan por afinidad intelectual, mucha amistad y propósito común, aún cuando muchas veces hay diferencias ideológicas

importantes. Muchos de mis ayudantes fueron gente muy de izquierda. Yo supongo que soy más o menos progresista, de centroizquierda, socialdemócrata. En aquella época, sobre todo en los años 60, esta era una mala palabra, había una radicalización muy fuerte. Pero nunca tuve un problema por esta razón. Otra cosa que me interesa mencionar porque creo que es una característica mía muy marcada, es que me tientan mucho los temas novedosos, las cosas diferentes, la exploración intelectual más allá de los cada vez más estrechos límites de la economía convencional. Tengo de hecho una gran resistencia por el conocimiento consolidado, la verdad establecida, todo eso me parece siempre muy sospechoso, y reacciono tratando de ampliar el enfoque y entrar en otros campos. Entonces, he trabajado mucho temas de Planificación, Desarrollo Económico, Relaciones Internacionales, Medio Ambiente e Historia Económica, donde tengo varios trabajos y un libro sobre historia económica de Chile. En ese caso trabajé con mi esposa, que es historiadora, en una íntima colaboración. Eso ha sido una constante.

La preocupación con lo empírico continúa, pero de la manera histórico-estructural mencionada, diferente al formalismo convencional de los economistas. Encuentro que la profesión de economista hoy día se ha técnicado extraordinariamente y se ha hecho sumamente estrecha, exageradamente abstracta, muy unilateral y también muy ideologizada. Por ejemplo, en este momento esta de gran moda la globalización y se nos llena de cifras de intensificación del comercio, las comunicaciones, las inversiones etc. Está bien, pero antes de comenzar a construir modelos es necesario preguntarse sobre los antecedentes históricos cercanos y lejanos, las características institucionales, los nuevos factores en juego, sus raíces, el contexto. Los fenómenos que uno observa de la realidad son la consecuencia de estructuras institucionales, cambios tecnológicos, movimientos sociales, ejercicios de poder, que configuran entonces un proceso inflacionario, o un proceso de ajuste, o una crisis fiscal, o un proceso de globalización de ciertas características.

Yo me resisto mucho a la explicación simplista e individualista que viene de la economía convencional: si hay algún problema es porque hay políticas equivocadas, generalmente provocadas por la intervención excesiva del Estado. Yo creo que la gente en general es inteligente y racional y que lo tratan de hacer lo mejor posible, y si no resulta es porque el mundo es bastante más complejo y complicado que lo que supone la teoría; hay estructuras institucionales y de poder muy influyentes, estructuras monopólicas, mercados que no existen o no funcionan, sectores que se resisten a pagar la carga tributaria, estructuras sindicales, en fin, influencias de poder interno y externo, fenómenos inesperados como la crisis del petróleo o la inestabilidad asiática etc. Eso lo decía alguna vez cuando discutíamos sobre lo que es el estructuralismo, y yo trataba de explicar que hay ciertas estructuras e instituciones más inflexibles que otras, y si bien todo depende de todo, algunos elementos son más dependientes

que otros, y esa es la clave, encontrar aquellos factores que hacen la diferencia, que estructuran un sistema determinado y por tanto determinan su comportamiento.

Mi formación fue al final de los 40 inicio de los 50, cuando el trabajo estadístico era todavía muy primitivo, estábamos en una etapa de construcción de las estadísticas básicas. No era como ahora, tener una enorme disponibilidad de datos y hacer con ellos los ejercicios econométricos y matemáticos más sofisticados. Y eso me marcó. Hice algunos esfuerzos después en los fines de los años 50, hice algunos esfuerzos especiales por adentrarme en las matemáticas, la estadística, la econometría y simplemente no me sentí cómodo. Siento que me restringe demasiado, no soy enemigo, por el contrario, en mis clases, a mis alumnos les insisto que tienen que dominar el instrumental cuantitativo, modelístico y econométrico. Pero también insisto mucho en que es un instrumental peligroso porque exige demasiada simplificación. Exige mucha simplificación y estimula algo muy negativo, que es tratar, consciente o inconscientemente, que las series se comporten como al modelo le conviene que se comporten. Y las estadísticas se pueden manosear para que, más o menos, funcionen de acuerdo a como uno quiere. Entonces creo que el trabajo cuantitativo y formal es un buen instrumental para la reflexión, pero es altamente peligroso en manos de tecnócratas, como instrumental para generar propuestas de política. Incluso puede sustituir la reflexión.

El panorama de las revistas técnicas es muy cerrado. Es muy técnico y casuístico, todo es muy circunscrito, casos muy específicos y yo encuentro que hay poca síntesis en ese tipo de trabajo, hay enorme cantidad de trabajos empíricos, concretos y específicos, para períodos muy breves, para casos muy micro, y poca reflexión sobre la base de ese tipo de trabajo.

Hoy día, hay una grande influencia internacional sobre la producción del Tercer Mundo, una tendencia de la aplicación de nuevos testes, técnicas nuevas desarrollados en el Primer Mundo. En sus primordios, la CEPAL fue la antítesis de eso, pero la CEPAL también cambió bastante, se hace ahora mucho trabajo empírico con todo el instrumental moderno. El personal de la CEPAL hoy día son economistas muy bien formados en Oxford, Cambridge, Harvard, de todas partes y se trabaja a un alto nivel profesional. Pero siempre con una preocupación sociopolítica e histórica de visión latinoamericana. Pienso que es una de las pocas instancias internacionales donde se está haciendo trabajo importante, no convencional y relativamente crítico, no apologético, sobre lo que está sucediendo realmente con los procesos de reforma económica, de industrialización, de inserción internacional, de consecuencias sociales y sobre políticas sociales en América Latina. Una de las pocas partes donde hay una reflexión muy a fondo sobre competitividad, productividad y eficiencia a nivel microeconómico empleando el análisis de Organización Industrial, un análisis mucho más rico, más útil que el de la microeconomía neoclásica. Y pienso también que comienza a haber una reflexión sobre las



políticas de ajuste, de reestructuración, de preguntarse hacia adónde van esas economías en este marco de políticas neoliberales y del proceso de acentuación de la influencia internacional. Yo siento que hay un despertar crítico, un pensamiento crítico que recomienza, y también mucha gente joven con un cierto rescate de lo que se hizo antes.

Estaba leyendo justamente un artículo muy interesante de Gustavo Franco sobre la “desinflación” en un número anterior de esta revista donde él rescata el trabajo que se hizo en aquella época con Prebisch, lo rescata valorizándolo y criticándolo. Ya no es esa actitud que prevalecía hace una década atrás en donde todo lo que se hizo antes de los años 70 era un error, un desastre, una verdadera leyenda negra sobre lo que fue el pensamiento y la acción de la política económica en los años 50 y 60. Yo creo que comienza a haber un rescate crítico, porque también empieza a haber una reflexión ya sobre los años 70, 80, 90 cuyos resultados han sido bastante insatisfactorios.

## **El encuentro con el medio ambiente**

La verdad es que yo entré a la temática ambiental en cierto modo por casualidad. Yo creo que muchas de las cosas importantes en la vida que le ocurren a uno, son en gran medida por casualidad. Entrar a trabajar a la CEPAL en ese curso de Jorge Ahumada fue una casualidad, el contacto de Jorge conmigo era para otra cosa, que no resultó, entonces fui a dar en el curso de él y eso determinó prácticamente toda mi vida profesional.

Bueno, en cuanto a este tema del medio ambiente, yo estaba instalado como Professorial Fellow en la de Universidad de Sussex. Había salido de Chile cuando el gobierno militar nombró Rectores militares e intervino las Universidades. Entonces renuncié y fui al Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex. Algunos años después me llamaron de CEPAL porque había un proyecto muy interesante sobre estilos de desarrollo y medio ambiente. Yo estaba muy bien instalado en Sussex e incluso tenía una oferta firme para irme a Canadá a la Universidad de Ottawa como profesor titular y vice decano para investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Pero esa era la oportunidad para volver a Chile y volver a la CEPAL, y yo en realidad me convencí rápidamente que el tema ambiental era un tema importante, aunque yo no lo había percibido así. En realidad, me fui convenciendo fácilmente porque yo estaba trabajando el tema de la transnacionalización y ese fenómeno, que hoy se llama globalización, era entre otras cosas un traslado de patrones tecnológicos, productivos y de consumo a nuestras sociedades que tenía efectos muy predatorios sobre el medio ambiente, y eso a su vez generaba problemas sociales, de pobreza etc. Dentro de mi tentación por lo novedoso, a incursionar en áreas nuevas, fui motivándome fuertemente. Pero aparte del interés

intelectual confieso que era también la oportunidad de volver a mi país con mi familia y a una institución como la CEPAL que había sido mi institución formadora y de la cual había estado alejado por 10 años, años durante los cuales, estando afuera, logré apreciar mejor su enorme contribución al pensamiento sobre el desarrollo de América Latina, y sobre la temática del desarrollo en general.

En todo caso, en cuanto empecé a trabajar el tema, me fascinó inmediata y absolutamente. Empecé a estudiar elementos de ecología, biología, física, geografía y enfoques críticos de la economía de autores como Kenneth Boulding, Nicholas Georgescu-Roegen, Herman Daly, y otros fundadores de la economía ecológica. Descubrí algo extremadamente interesante y muy importante, y que mientras no se adquieren los esquemas conceptuales para aprehenderla, es una realidad que simplemente no se ve. Pasar de la concepción de los Recursos Naturales como un dato físico estático, como uno de los “factores productivos” de la economía, a la noción de ecosistema, y de su compleja dinámica de interrelaciones, fue un auténtico “descubrimiento”. Entender que la configuración geográfica y física del territorio puede influir decisivamente en el proceso económico, como por ejemplo en el caso de una cuenca, que es determinante en la organización y aprovechamiento de los recursos hídricos, de los bosques, de los asentamientos humanos, dió toda una nueva perspectiva al tema del ordenamiento territorial, de la contaminación y la congestión afectan la calidad de vida en las ciudades. Todo el tema de que somos exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados, adquiere otra connotación, pues estamos exportando patrimonio o capital natural e importando a cambio, en elevada proporción, insumos y bienes de consumo, con la implicación de que estamos viviendo en parte a costo de nuestro capital natural. El tema se me fue haciendo importantísimo al apreciar cada vez más el completo divorcio que existe entre la economía y las demás ciencias sociales y el sustrato biogeofísico de la sociedad, que es su base de sustentación primordial.

Hay mucha relación con las ideas antiguas de CEPAL en esta temática. Por ejemplo, en el trabajo de historia económica que hicimos en CEPAL y fuera de ella muchos autores Latinoamericanos se formularon tipologías de países de la región de acuerdo con el tipo de sectores de exportación, o sea, del tipo de recursos naturales que determinaban en importante medida las formas de organización social, del ordenamiento territorial, de las redes de transportes y comunicaciones, o sea, la relación entre el territorio y sus recursos y el proceso de desarrollo.

Trabajé este tema como unos ocho años, entre 1978 y 1986, y no tenía ninguna receptividad. Hay toda una bibliografía publicada del trabajo de esos años, unos 15 libros, innumerables documentos y artículos. Pero no llegábamos más que a los que ya estaban en el

tema, a los ya convencidos de su importancia, pero sin ninguna repercusión al nivel de las políticas. Los economistas, tanto de izquierda como de derecha, se burlaban de nosotros y no nos daban ninguna importancia. De manera que yo terminé también aburriéndome. Además vino el problema y la crisis de la deuda externa, y me pareció oportuno volver a los temas más estrictamente económicos y a la controversia entre el neoliberalismo y el neoestructuralismo. Pero al cabo de publicar varios artículos y libros sobre este tema en los últimos años he vuelto al tema ambiental, porque en Chile ha tomado una importancia extraordinaria, puesto que amenaza con afectar muy seriamente la calidad de vida de la población y la posibilidad de un desarrollo sustentable.

### **Para los iniciantes en investigación económica: ¿cómo orientar la carrera?**

Yo creo que obviamente el estudiante tiene que seguir las líneas que están trazadas para tener una carrera, para sacar un título y poder obtener un empleo. Tiene que dominar lo que se considera el campo profesional. Pero yo le recomendaría muy enfáticamente que no se limite a eso. Es necesario ser un buen alumno, hacer todo lo que le piden que haga, pero considerar eso como un mínimo, tomándolo con la actitud crítica y escéptica que corresponde a un intelectual y un científico. Que no se crea que lo que le enseñan es la verdad revelada, porque no lo es. No limitarse a ello por ningún motivo. Hay un gran y riquísimo espacio para estudiar, leer y discutir con sus compañeros enfoques alternativos a la economía neoclásica así como compenetrarse de la historia económica, de la historia del pensamiento económico, sistemas económicos comparados, de ciencias políticas y sociológicas, de ecología, y además de literatura, sobre todo de carácter histórico, que tiene mucho que enseñar, ya que es una versión de la historia vista por los protagonistas. En fin, que amplíe su gama de intereses y de preocupaciones intelectuales mucho más allá de lo que es el estrecho currículo de las Facultades de Economía convencionales de inspiración norteamericana. Que además de las técnicas de la economía, que lo convertirán en un tecnócrata profesional, haga un esfuerzo especial por llegar a ser una persona culta. con capacidad crítica.

## Curriculum vitae resumido

Oswaldo Sunkel nació en Puerto Montt, Chile, en 1929. Estudió Economía y Administración en la Universidad de Chile e hizo cursos de postgrado en CEPAL y London School of Economics and Political Science. Vinculado a CEPAL desde 1953 hasta 1968 y desde 1978 hasta el presente, trabajó en numerosos países de la región, especialmente en México, Brasil, Chile, Panama y Centroamérica. Fue fundador y Director de la Oficina de CEPAL en Brasil y del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, donde dirigió el Programa de Capacitación y el Proyecto de Investigaciones del Desarrollo.

Fue Profesor en la Universidad de Chile de 1955 a 1973 y en la Universidad Católica de 1970-1972. Fundador y Profesor-Investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Investigador de FLACSO y Profesor Visitante en la Universidad de La Sorbonne, El Colegio de México, Max Planck Gesellschaft y en las Universidades de Texas (Cátedra Tinker), de Duke, de California (Los Angeles) y de Florida (Bacardi Eminent Scholar Chair). Fue Professorial Fellow del Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex entre 1975 y 1986 y Coordinador de la Unidad de Desarrollo y Medio Ambiente de CEPAL/PNUMA entre 1978 y 1987. Actualmente es Director de Pensamiento Iberoamericano-Revista de Economía Política (Madrid), Asesor Especial de la CEPAL. Presidente de la Corporación de Investigaciones para el Desarrollo (CINDE), Profesor de la Facultad de Economía y Coordinador del Programa de Desarrollo Sustentable del Centro de Análisis de Políticas Públicas de la Universidad de Chile. En 1992 fue elegido Miembro de Número de la Academia de Ciencias Sociales del Instituto de Chile. En 1994 recibió el Premio Kalman Silvert de la Latin American Studies Association. En 1995 fue nombrado Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, en 1996 fue elegido Miembro de la World Academy of Art and Science y en 1997 fue elegido Miembro de la International Scientific Advisory Board de UNESCO.

Es autor de varios libros y numerosos artículos publicados en diversos países e idiomas. Su libro más conocido es *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, (con Pedro Paz) publicado originalmente en 1970 y actualmente en su 23ª edición. Sus libros más recientes son: *Debt and Development Crises in Latin America, The End of an Illusion*, (con Stephany Griffith-Jones), Oxford University Press 1986 y 1988 (publicado también en español y portugués); *El Desarrollo desde Dentro: Un Enfoque Neoestructuralista para*

*América Latina* (Ed. Fondo de Cultura Económica), México 1991 y 1996 (en inglés: *Development From Within: Toward a Neoliberalist Approach for Latin America*, Lynne Rienner Publishers. Boulder, Colorado, U.S.A 1993); *Rebuilding Capitalism: Alternative Roads after Socialism and Dirigism*, University of Michigan Press, 1994 (Ed. con A. Solimano y M. Blejer) y *Sustentabilidad Ambiental del Crecimiento Económico Chileno*, Centro de Análisis de Políticas Públicas, Universidad de Chile, Santiago 1996 y 1997

Marzo 1998

